

---

## Presentación

---

*En este último número de Theologica Xaveriana (1993) queremos seguir presentando algunos caminos de reflexión sobre las implicaciones que tiene, en la confrontación con los problemas del mundo moderno, la inculturación del evangelio, o, dicho en otra forma, una evangelización inculturada. En esto, como nos enseña el Evangelio, optamos por la actitud del sabio, que saca del tesoro de su tradición, experiencias y orientaciones antiguas y nuevas, que nos den pistas para afrontar los problemas de hoy.*

*La evangelización inculturada requiere una pedagogía adecuada: es un camino largo que atraviesa los senderos y vericuetos de cada cultura y de cada historia. Este camino supone una pedagogía que tenga en cuenta que los ciclos de la inculturación del evangelio son largos y que cada generación de evangelizadores tiene que aportar su granito de arena en una gran construcción que, con seguridad, no verá terminada.*

*Hay tres experiencias del pasado que correspondieron a épocas de un cambio cultural fuerte, tanto dentro de la sociedad como dentro de la Iglesia: la educación de los pueblos indígenas en América (una experiencia propuesta por el P. José de Acosta, S.J. en el s. XVI). La experiencia de misioneros-científicos de la Compañía de Jesús, que, a través de dos siglos largos ( s. XVII- XIX), lograron influir profundamente en la cultura china, como astrónomos, y abrir una puerta de entrada a un cristianismo inculturado. La pedagogía espiritual (ascética) que proponía Ignacio de Loyola a sus hijos como un medio de disponerse para ser instrumentos de Dios en la misión de la Iglesia.*

*Hay una reflexión que plantea un problema vigente en las sociedades modernas:*

---

*¿Se puede hablar de una moral del Estado, que sirva de pauta común en una sociedad pluralista en que la ética y la moral se han ido relativizando hasta el punto de reducirse al aspecto legal?*

*El P. Millán Arroyo, S.J., presenta la figura del P. José de Acosta (1540-1600) y su propuesta pedagógica de una evangelización inculturada, como diríamos hoy en nuestro lenguaje.*

*El P. Arroyo presenta la propuesta pedagógica del P. José de Acosta en dos capítulos principales, que podríamos convertirlos en afirmaciones pedagógicas básicas para la evangelización inculturada de nuestro tiempo: 1o. La educación es un presupuesto de la evangelización. 2o. Los fines, estrategias y métodos de la acción educadora y evangelizadora de los indios deben orientarse a un proceso de humanización*

*Se trata de que los indios aprendan a ser hombres. En este sentido se trata de ayudar a criar, de ayudar a crecer tomando como punto de partida la misma condición inicial con todos los límites impuestos por la cultura y la sociedad. La educación tiene un poder transformador que es un desafío a todo lo que se ha recibido culturalmente y que limita las posibilidades (nadie se puede considerar minusválido a causa de sus condicionamientos culturales).*

*Ante las dificultades que presenta la tarea educativa las actitudes del educador-evangelizador deben ser la tolerancia, la paciencia, la confianza y el esfuerzo: “acabamos de entrar a la tierra y quizá, por eso, todavía no cogemos de los árboles plantados frutos maduros y comestibles”. Y, el proceso educativo se abre a una gran esperanza: “los hijos serán más felices que los padres, como bien enseña la experiencia, estarán más capacitados para recibir la fe”.*

*Hay que reconocer en los indios (en los que apenas están comenzando) sus posibilidades y cualidades: esta valoración positiva es importante en una evangelización inculturada.*

*El fin último y principal de la acción educadora y evangelizadora es la salvación de los indios. Pero en esta finalidad la prioridad necesaria es humanizar en el sentido más pleno: “primero hay que cuidar de que los bárbaros aprendan a ser hombres, y después a ser cristianos. Este criterio es tan capital que de él depende todo el negocio de la salvación o de la ruina cierta de las almas”.*

---

*A esta finalidad corresponden una serie de estrategias educativas: la educación de los niños y de los jóvenes; formar escuelas, residencias y colegios para indios; que los educadores sean selectos; la adaptación pedagógica y la pluralidad de métodos; el respeto y uso de la lengua indígena; asistencia y presencia continuada de los educadores; enseñanza adaptada y reiterada. Y a todo esto lo debe impregnar siempre el amor.*

*Llama la atención cómo el P. Acosta le da mucha importancia en su propuesta pedagógica al desarrollo comunitario: hay que planificar y ordenar la vida de los pueblos y comunidades; que su vivienda y hábitat sean dignos y humanos.*

*Este tipo de educación necesariamente tiene que ser liberadora, pues los ayuda a crecer como personas y como comunidades:” Que vean que se busca su bien personal y no sus bienes, y que sientan con hechos que bajo la dominación cristiana pasan de la opresión a la liberación”.*

*El P. Agustín Udías Vallina, S.J., presenta la experiencia de los jesuitas astrónomos que, en China durante 200 años (1601-1805), establecen una relación científica y cultural entre el occidente cristiano y el oriente representado por la cultura china. El Imperio Chino (en los tiempos de la dinastía Ming) se había cerrado totalmente a toda relación con el exterior; estaba muy convencido de su superioridad sobre todos los demás pueblos. Los jesuitas, primeros europeos que se instalan en la capital del Imperio, logran a través de una laboriosa labor de acomodación a la cultura china, establecer esta nueva relación entre las dos culturas. En este trabajo de inculturación aparecen hombres de varias nacionalidades: Mateo Ricci, J.A. Schall, F. Verbiest, Von Hallerstein, Bouvet, Gerbillon, Felix da Rocha y José Bernardo de Almeida, por nombrar sólo algunos.*

*El P. Javier Osuna G, S.J., presenta una nueva comprensión de la ascética y disciplina en la espiritualidad ignaciana. El camino pedagógico espiritual de San Ignacio ha recibido muchas interpretaciones durante su camino. El P. Osuna presenta esta dimensión de la espiritualidad ignaciana, como un ejercicio y práctica de disposición para quitar los obstáculos que se oponen a la acción de Dios en la vida personal. Es una tarea para irse transformando en instrumento ágil y flexible en las manos de Dios. Es una manera de cargar con la cruz como precio necesario del choque histórico entre el proyecto de Jesús y el proyecto de este mundo.*

*En esta nueva comprensión de la ascética ignaciana ciertas palabras de la*

---

*espiritualidad que, en la mentalidad moderna sugieren un panorama azaroso y temible, adquieren un nuevo significado (cuando se leen desde la verdadera perspectiva de una pedagogía ignaciana auténtica): indiferencia, renuncia, abnegación, mortificación, no significan sino ir colaborando con Dios en vencer el mal para que su acción, que es vida, sea cada vez más fuerte en nosotros.*

*El P. Jorge Humberto Peláez, S.J., se plantea el problema de la cuestión moral del Estado: se trata del problema del comportamiento público de quienes actúan en la cosa pública. Cuando se profundiza en el tema de la moralización del Estado hay que abordar el asunto de las relaciones entre el orden legal y el orden moral. En las sociedades tradicionales estos dos órdenes están relacionados y forman casi una unidad. En las sociedades modernas y pluralistas proliferan las diversas interpretaciones no religiosas de la moral, de la política y del derecho.*

*En la práctica sucede, en muchos casos, que se separa la ética de la política, y termina convirtiéndose en norma práctica la propuesta político-ética de Maquiavelo: la política es indiferente al bien y al mal, prima siempre la razón del Estado y lo que interesa es el éxito y no la bondad de un gobierno. Ante las muchas teorías que tratan de proponer una moral de Estado, sin lograr una coherencia adecuada, los derechos humanos ofrecen un marco y un criterio común para confrontar leyes e instituciones; a partir de la dignidad de la persona y de sus derechos inviolables no es tarea imposible individuar los valores de justicia, libertad y solidaridad que fundan la convivencia social. En este sentido, surge una nueva pedagogía de educación ética y moral, en una sociedad pluralista.*

*La IV reunión del CELAM en Santo Domingo, en el Documento de Conclusiones sintetiza la necesidad de una pedagogía para la evangelización inculturada y la necesidad de formar una conciencia responsable en los cristianos. La inculturación es un proceso de encarnación del Evangelio en las diversas culturas, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas con los valores propios del Evangelio (n. 229-230). Un compromiso básico en favor de la autenticidad es el trabajo por la formación cristiana de las conciencias que ayude a rescatar los valores morales cristianos perdidos (n.237).*

*Germán Neira F., S.J.  
Editor*